

XXXIV Encuentro Arquisur.  
XIX Congreso: “CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre ”

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre.  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

EJE: Investigación  
Área 1 – PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO

## **HACIA UNA EPISTEMOLOGÍA DEL PROYECTO ARQUITECTÓNICO. EJE TEMÁTICO: INVESTIGACIÓN**

**Nidia Gamboa<sup>(1)</sup>**

**Equipo: Edgardo Díez,**

**Ángel Gentiletti,**

**Cristina Gómez,**

**Mónica Puig.**

**Pablo Wandzik y**

**Graciela Vallina.**

CATEDRA GAMBOA: Epistemología de la Arquitectura I y II. FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO Y DISEÑO. UNR. Rosario –Argentina. sec-investigacion@fapyd.unr.edu.ar

[nidiagamboa15@hotmail.com](mailto:nidiagamboa15@hotmail.com)<sup>(1)</sup>

### **Resumen**

El pensamiento del arquitecto argentino Tony Díaz (1938-2014) se centró búsqueda de un lenguaje unificado, un lenguaje común para la arquitectura. Desde su episteme, su horizonte proyectual, es posible reclamar el estatus científico para la disciplina. Partiendo de ese reclamo, asumir la necesidad de construir una epistemología de la arquitectura. Dejando en claro su pertenencia a una comunidad que ejerce una práctica social. Díaz consideraba autónoma a la disciplina, fundada en leyes de composición abiertas a un proceso proyectual de decisiones sucesivas. Estas decisiones fundamentadas en lecturas de lo real. Para él la ciudad es una biblioteca para “leer” arquitectura, reflexionar críticamente, base para proponer transformaciones desde y en la cultura urbana. Su pensamiento queda registrado en textos teóricos, este trabajo se centra en el ensayo: Notas sobre la *resonancia temporal* en arquitectura publicado en “Tiempo y Arquitectura” 2009, que constituye la maduración de un saber. Plantea el valor de aquello que hace que una plaza, una calle o un edificio conecten a los ciudadanos con el pasado y motiven en el presente a proyectar el futuro. Esta posibilidad de conceptualizar la experiencia espacial ciudadana, vivida placenteramente, es una forma de conocimiento activa y capitalizable en el proceso de producción proyectual.

Siendo necesario asumir los procesos proyectuales arquitectónicos, como “procesos metodológicos de investigación científica arquitectónica”. (Rasposo Grau, 2010, p.102). Partiendo de que la “*cientificidad de este campo es el objeto buscado, es menester saber como delimitarlo, acudiendo a la teoría de la ciencia, al problema de la existencia de derecho de la ciencia, de su legalidad, resolviendo el problema dentro de ella en una epistemología*” (Macherey, 2011, p. 43). Luego más allá de ella y el objeto de conocimiento, la cuestión y la necesidad de una toma de posición dentro de un debate. Resituarnos en la historia de las prácticas proyectuales centrándonos en los procesos y las posibilidades que abren de reflexionar críticamente. Construir una epistemología de la arquitectura en la contemporaneidad implica considerar a la verdad como aceptabilidad racional, una verdad situada, ocupándose de los criterios de interpretación internos a una comunidad epistémica (Olive-1995).

Se construirán-reconstruirán marcos conceptuales en este caso desde una adecuación situada, centrada en un autor-arquitecto que toma decisiones proyectuales para producir espacio físico desde un horizonte, una episteme.

Reflexionar sobre las ideas como resultado y expresión de la *voluntad de saber* que la produce, la génesis del *saber hacer* arquitectura como una *tecnología* que es a la vez un *saber hacer* y un *poder hacer* desde la productividad de las normas. Ellas hacen posible la acción proyectual del autor desde la propia singularidad dentro de un campo de pertenencia disciplinar.

La construcción entre episteme y epistemología se aborda como una tensión productiva entre lo propio y lo común. Implica sostener una aproximación simbólica a una tradición sin traicionar al futuro, reconociendo lo que diferencia a la comunidad de la arquitectura de las otras comunidades que ejercen otras prácticas sociales. Esto se transforma en un trabajo que a partir de la diferencia, lo propio, la episteme, construye lo común, lo que nos hace pertenecer a la disciplina, la epistemología.

El pensamiento de las fronteras fundamenta esta propuesta (Rella,1989), la interpretación como momento de captura del saber en la tensión entre lo propio y lo compartido, entre presente y pasado, generando desde el oxímoron, un horizonte nuevo. En esta brecha, el proyecto es superación, es interpretación materializada que permite testimoniar y testimoniarse, estando abierta a la vez al devenir.

Esto hace a la doble posibilidad que permite pensar a la arquitectura como un lenguaje. Sus dimensiones, lo expresivo, abierto a la pluralidad de sentido propio de la arquitectura como producción cultural, lo comunicativo dentro de la comunidad y extensivo a otras comunidades.

Considerando los elementos de arquitectura, como palabras y las leyes de organización como sintaxis. El abordaje desde esta conceptualización se aproxima a las ciencias sociales en tanto se entiende a la arquitectura como producción cultural por ende de carácter interpretativo.

El análisis proyectual como conocimiento categorial, se ha centrado en el objeto. Separando para conocer el “*objeto arquitectónico*”, dando cuenta del producto. En una descripción de estado, que se pregunta *como* es la obra, la explica.

La práctica proyectual es antes que nada una práctica intelectual. Dicha actividad intelectual está regida, sostiene R. Fernández (2010), por un status lógico cuya característica consiste en configurar un modo lógico de discurso y de establecer una praxis discursiva signada por voluntad de sentido.

**Palabras clave: EPISTEMOLOGÍA – ARQUITECTURA - CIUDAD**

## LA PROPUESTA PROGRAMÁTICA EN EL MARCO DEL PLAN DE ESTUDIOS.

En el Plan de Estudios 2008 de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño acreditado por seis años se producen transformaciones significativas. Entre otras en lugar de las asignaturas cuatrimestrales de la carrera: Teoría del Conocimiento I y II de primer y segundo año que conformaban un área se propone una Sub-área dentro del Área de Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico: Epistemología de la Arquitectura, constituida por dos Asignaturas Epistemología I en primer año y II en quinto año como aporte a Proyecto Final de Carrera.

En el Plan se plantea el objetivo de "Avanzar en la producción de conocimientos culturales y técnico-científicos referidos a dicha práctica disciplinaria... entendiendo la reflexión epistemológica como reflexión teórica sobre el "hacer arquitectura".(2008)

La Sub-Área de Epistemología de la Arquitectura incluye las asignaturas EAI y EAI, es el espacio que destina al desarrollo de la economía del conocimiento disciplinar. Esto implica el abordaje de los modos cognitivos destinados a preservar la producción disciplinar generando *tekné* y *praxis*.

El andamiaje epistemológico, o economía del conocimiento aporta al sostén con que se construye el saber disciplinar: Prácticas sociales que se articulan a la de la arquitectura, condiciones y procesos de producción.

*Tekné* (técnicas y procedimientos específicos) y *praxis* (abierta a la pluralidad de la dimensión cultural, por ende polémica y política), implican saber-hacer con fundamento.

Las asignaturas indagan en la arquitectura como producción intelectual que basa su dimensión epistemológica en las condiciones de posibilidad. La disciplina es considerada campo no unificado, que se construye desde diferentes perspectivas en el cuál cada sujeto produce conocimiento-discurso desde la cultura y en la cultura. En esta construcción no parte de cero, sino de lecturas de lo real.

El Programa de la asignatura Epistemología I se concibe como introductoria en el abordaje (comprensión, descripción e interpretación) del texto disciplinar. Desplegando diferentes miradas sobre el objeto de conocimiento.

Cada sujeto expresa en su querer pensar su propia significación, articulando el andamiaje conceptual disciplinar a lo propio, abriendo la polisemia expresiva del uno, sin dejar de lado al otro (al colega que ha construido un pensamiento proyectual diferente, al comitente y sus "necesidades") abriendo la pluralidad.

Reconocerse implica construir la diferencia con el otro y sus registros que expresan su lectura, su mirada. Un trabajo intenso de interpretación, de significación para alguien (Ricoeur, 1996). Tomando como centro el objeto de estudio, la producción de espacio físico, abriendo la pluralidad de conceptualizaciones desde diferentes autores. Su determinación concreta a través de los elementos de arquitectura y su organización a través de leyes. Este abordaje se realiza a través de textos disciplinares.

La palabra escrita constituye desde la historia de la disciplina una de las tres formas de expresión de la producción arquitectónica en la Antigua Grecia; a modo de síntesis se podría decir que: *Syngraphai* aludía a la palabra escrita abarcando descripciones y contratos ambos constituían los documentos, *Anagraphai* al dibujo y *Paradeigma* a los modelos, a escala real. La palabra leída como imagen escritura se retiene, se puede volver sobre ella para reflexionar, la construcción de una episteme, de un sistema conceptual requiere de sucesivos acercamientos.

Las palabras muestran el campo y los límites de la imagen; constituyen la voz de la imagen. Aunque esta relación es infinita, estos lenguajes son irreductibles, la imposibilidad de describir y en esa descripción en palabras suplir lo percibido visualmente es definitiva. Esta relación siempre abierta entre el lenguaje escrito e imagen hace posible la interpretación como trabajo metódico a partir de interrogantes, "encendiendo poco a poco" lo expresado. La imagen como objeto de conocimiento moviliza al sujeto, "interpela".

Foucault en *Las Meninas* escribe: “En el momento en que colocan al espectador en el campo de visión, los ojos del pintor lo apresan, lo obligan a entrar en el cuadro, le asignan un lugar privilegiado y obligatorio, le toman su especie luminosa y visible y la proyectan sobre la superficie de la tela vuelta”. (1968, p.23)

Para Ricardo Alonso del Valle “Una epistemología actual que apoye los modos de conocer en las escuelas de arquitectura debería basarse en la acción que desencadena el conocimiento, no el conocimiento en sí” (2008, p.44). La interpretación como producción aporta a lograr lo planteado dentro de los objetivos generales en el Plan de Estudios: “arribar a un nivel de reflexión crítica, de autoevaluación permanente y de compromiso con la producción de conocimientos a través del trabajo sensible sobre las realidades regional, nacional y latinoamericana, sus fortalezas y debilidades habitativas y culturales en general, enmarcando su accionar en una permanente indagación superadora de la mera reproducción de nociones académicas de otras realidades culturales”.(2008)

En el Plan de Estudios se plantea el Ciclo Básico de la carrera como la “etapa de aproximación crítica a las leyes, procederes y productos de cada área de conocimiento. Para ello propone una sistematización que los torne operables”.

En el programa de la asignatura se parte de considerar que:

“El alumno, que ingresa a la Universidad requiere de un proceso por medio del cuál pueda acceder a los discursos disciplinares, a la particular lectura del texto de arquitectura.

Introducir en la herramienta propuesta para la producción de lecturas, utilizando las nociones base para el abordaje del texto académico. Afrontando los desafíos discursivos y fomentando la cultura escrita de la disciplina.

Accediendo a estos discursos de manera crítica y reflexiva para formar parte de la comunidad disciplinar, desarrollando la lectura articulada de palabras e imágenes.

Transformando el imaginario acerca de que los discursos disciplinares son externos al hacer arquitectura.

Iniciándose en la lectura del texto disciplinar a través de diferentes textos escritos por arquitectos para estudiantes de arquitectura, lo que implica asumir a la arquitectura como campo no unificado de conocimiento. El abordaje de los textos permite construir las diferencias y pone en cuestión la noción de “verdadero” y “falso”.

Leyendo intencionadamente, asumiendo que en la acción de comprender está presente el interés personal y se expresa en lo que se acentúa. Para luego describir e interpretar construyendo la continuidad del proceso reflexivo- crítico”. (Gamboa, 2014)

El programa propone instancias de reflexión que permitan al estudiante superar el aprendizaje disciplinar como mera reproducción de un futuro ejercicio profesional basado únicamente en la práctica sino en entenderlo y practicarlo como modos de indagar o de experimentar futuros posibles. En los últimos años las carreras de arquitectura de universidades nacionales se han abocado a transformar la modalidad de enseñanza de proyectos como una simulación de una idea liberal de la profesión y formando un arquitecto autónomo y productor de proyectos, desarraigado notablemente de la construcción teórico-propositiva siendo que, por otra parte, los saberes legitimados a nivel nacional, CONEAU, lo señalan como falencia o debilidad en la formación.

Por lo tanto, esta asignatura se constituye como un espacio específico para construcción de un pensamiento teórico respecto del hacer arquitectura y abierto a las diferentes sistemas conceptuales que se han ido construyendo a lo largo del tiempo.

Abordando la producción teórica de diferentes autores que hacen posible el despliegue de la pluralidad.

Donald Schön, en su libro “La formación de profesionales reflexivos” (Schön, 1992:30), sostiene que la arquitectura, que está dotada de importantes funciones sociales, y que los talleres de trabajo, al modo de los talleres medievales de un aprender haciendo, es asumida, además, como una de las bellas artes, “suele sentirse incómoda en las estructuras de investigación que caracterizan a las modernas universidades”. En prácticamente todas las universidades el aprendizaje práctico continúa la tradición concentrados en el arte del diseño; sin embargo suelen tener un status ambiguo en sus planes de estudio respecto de saberes teóricos como de ciencias aplicadas. El mismo autor llama *conocimiento en la*

*acción* a aquellos procedimientos que se aprenden a hacer a través de una práctica en el tiempo pero, lo importante es, además de poder operar en ciertos niveles a través de un *saber hacer*. Es poder reflexionar acerca de esa práctica y de los construcción teórica, de la pluralidad de corpus teóricos que constituyen a la arquitectura, una *reflexión en la acción*.

La reflexión es producción de lecturas, el valor de la diferencia se despliega en la descripción de procesos de producción y la interpretación. Dos niveles de lectura, este trabajo interpretativo se centra en el sujeto-arquitecto, su horizonte de lectura. Fundamentando esta elección en la constitución del sujeto en el lenguaje y la espacialidad (Levinás, 1961 )

**LA TEORÍA COMO PROYECTO:** En el Programa de la asignatura Epistemología II “se parte de considerar el Proyecto Final de carrera como instancia de síntesis integradora de conocimientos construidos durante los cursos anteriores. Creando un ámbito para la reflexión epistemológica disciplinar.(2008)

Ejercitando la capacidad propia de argumentar y debatir sobre temas previamente acordados desde la institución.

Poniendo valor a la coherencia cultural y la validez técnica, praxis y tekne desde una perspectiva integrada en pos de formar un productor de espacio físico comprometido.

La misión de la Universidad es la construcción del sujeto, en términos de libertad entendida como la posibilidad de tomar decisiones con propio fundamento. Esta cuestión la funda como estructura democrática que otorga valor al disenso.

Epistemología II se constituye como lugar de abordaje de textos teóricos de nivel conceptual que permitan descubrir un conjunto de relaciones, de regularidades discursivas. La *episteme* abre un campo inagotable de coincidencias que se establecen de manera provisional.

(Foucault, 1970)

Así el pensamiento de lo nuevo puede construirse desde la propia lectura, desde los umbrales y desde las fronteras de lo posible dentro de lo que esta dado (Rella, 2000).

Estas lecturas acerca de las regularidades discursivas entre los diferentes textos en estudio serán llevadas a debate como prioridades para definir las diferentes posiciones de los autores frente al hacer disciplinar. Accediendo al campo privilegiado de las ideologías, la tarea es extraer un núcleo de sentido, su irreductible pluralidad (Ricoeur,1995)”

(Gamboa, N. 2014)

En este trabajo se Indaga acerca de las decisiones del arquitecto. Abordando el objeto de estudio desde los datos de la producción y del autor, seleccionados intencionadamente. Esto hace a la formación del pensamiento proyectual del intérprete. En una construcción procedimental que aborda la producción disciplinar escrita. Considerando a la teoría, como proyecto teórico, interrogándose sobre una posible lógica, que va de lo que el autor toma de lo real producido, para continuar, transformar o transgredir, al concepto, a la intencionalidad de la reflexión propuesta.

**TONY DÍAZ, SU PROYECTO TEÓRICO:** El pensamiento del arquitecto argentino Tony Díaz (1938-2014) se centró búsqueda de un lenguaje unificado, un lenguaje común para la arquitectura. Desde su episteme, su horizonte proyectual, es posible reclamar el estatus científico para la disciplina, el derecho a la ciencia, asumir la necesidad de construir una epistemología de la arquitectura.

Consciente de su práctica social en la cultura, consideraba autónoma a la arquitectura, fundada en leyes de composición abiertas a un proceso proyectual de decisiones sucesivas. Estas decisiones fundamentadas en lecturas de lo real. De lo construido en obras y documentado en proyectos. Su metodología se basó en el patrimonio de formas disciplinares sobre las cuales la arquitectura se ha construido a través del tiempo.

Elegió la enseñanza alternativa durante la dictadura en lo que se llamó “La Escuelita”. Como docente universitario ya en democracia en la FADU, UBA aportó a la revalorización de la experiencia construida local, trabajando en relevamientos en los 80 junto a sus alumnos.

Centró su actividad profesional en la dimensión colectiva de la arquitectura, entendiendo la disciplina como una práctica de transformación física y social.

Desarrollando encargos significativos, proyectos bajo la operatoria FO.NA.VI., barrios, Centenario y el Pozo en Santa fe 1978, en la ciudad de Neuquén 1978, en San Juan 1980, Río Cuarto 1983, y en la ciudad de Río Grande 1985.

Participó en el plan de remodelación de escuelas municipales, ciudad de Bs. As. 1982, y activamente en la apertura del debate urbano durante el inicio del periodo democrático, dentro del llamado a concurso sobre, "20 ideas para Buenos Aires". Proponiendo como áreas de proyecto, el ensanche del área central, articulando la ciudad hacia el río, y el parque público Almirante Brown, en zona de borde de la ciudad, a la vez contigua al conurbano. Pensando a la ciudad como arquitectura en transformación permanente, donde el arquitecto ordena su construcción.

Esta actividad queda registrada en escritos de valor teórico elaborados desde el hacer proyectual, publicada en libros y revistas disciplinares.

Desde 1988 radicado en España, continúa el trabajo profesional y docente con las mismas inquietudes, construye el ensanche sur de Alorcón, Madrid en 2012 y publica el libro "*Tiempo y Arquitectura*" 2009, que constituyen la maduración de un saber.

En este libro publica su ensayo "Notas sobre la *resonancia temporal* en arquitectura"

Partiendo del simple interrogante ¿porque me gusta lo que me gusta? y ¿Porque les gusta a los otros lo que les gusta? construye el concepto de resonancia temporal en arquitectura. Para él aquello que hace que una plaza, una calle o un edificio conecten a los ciudadanos con el pasado y motiven en el presente a proyectar el futuro. Esta posibilidad de conceptualizar la experiencia espacial ciudadana, vivida placenteramente, es una forma de conocimiento activa y capitalizable en el proceso de producción proyectual.

Considerando la percepción como forma de conocimiento que articula lo captado a través de los sentidos con las estructuras fundamentales del sujeto, el espacio percibido desde la experiencia directa.

Por consiguiente para él no existe creación desde la nada sino del espacio plural de la cultura. Su recorte dentro de ese espacio privilegia las prácticas arquitectónicas y urbanísticas que entran en relación en el espacio de la cultura en la producción teórica.

Esta producción hace interactuar conceptos de la disciplina con conceptos de otras, generando un espacio relacional.

En el ensayo, que constituye en sí un proyecto teórico despliega su episteme, construyendo una relación productiva con las citas, así como en los proyectos en su texto, reescribe, resaltando, textos de autores de diferentes disciplinas: Pedro Almodovar, Antonio Damasio, Karl, Hall Foster, Larry Shiner, Giorgio Grassi, Paolo Virno, Alberto Manguel, Derek Sayer, Tomás Llorens. Todos estos sujetos-autores que Díaz convoca a su vez en textos en los que ellos mismos construyen convocando a otros autores.

La materialización del espacio de la cultura plural es la ciudad metaforizada desde el texto de Manguel "*La biblioteca de Noche*". En este texto él autor considera al pasado como fuente inagotable de un presente a partir de nuevos lectores que vuelven a la vida textos-edificios anteriores. El presente en continua transformación a partir de nuevas lecturas, conceptualizaciones que generan lo nuevo, el proyecto, abierto a su vez al devenir. Así cualquier registro-arquitectura lleva a todos los demás. Pero más que nada la biblioteca-ciudad es el lugar de la memoria, una memoria imperfecta que selecciona, que recorta. La Gran Biblioteca de la arquitectura, no deja nada afuera, el arquitecto desde su memoria, su episteme selecciona, construye su biblioteca personal y autobiográfica.

Foucault en "*Arqueología del saber*" dice: "*Y es porque las márgenes de un libro no están jamás neta ni rígidamente cortadas: más allá del título, las primeras líneas y el punto final, más allá de su configuración interna y la forma que lo autonomiza, está envuelto en un sistema de citas de otros libros, de otros textos, de otras frases, como un nudo en una red*". (1970, p.37)

La estructura del texto permite reflexionar acerca de una construcción teórica que parte del espacio plural de la cultura y avanzar en "...el proceso proyectual, con una actitud de transformación positiva y compromiso personal, las dimensiones social, política, técnica y estética de la arquitectura y el urbanismo, a los efectos de operar potenciando los recursos culturales, históricos, materiales e inmateriales de la realidad contemporánea". (Plan de Estudios 2008) .Con el objetivo de "Alcanzar un nivel de calidad en las destrezas aplicadas y su adecuabilidad o ubicuidad al caso (destrezas sectoriales, destrezas transdisciplinarias). Valorando el aporte interdisciplinario que otorgan las disciplinas afines, en la interpretación y transformación integral del hábitat humano". (Plan de Estudios 2008)

En su ensayo cita Karl Schlögel (2007), desde el texto es posible afirmar que así como Tony Díaz remite permanentemente a la "historicidad" del espacio, hace además un reclamo a la condición inevitable de la "espacialidad" de la historia haciendo del espacio y el tiempo histórico un par inescindible. Lo que acentúa y pone en valor el autor, las reflexiones de Hans Blumenberg acerca del desafío planteado en la necesidad de "salir al mundo y moverse en él, es claramente legible la dimensión espacial que lo dicho implica: explorar y descubrir. Desde Schlögel reflexiona acerca de la representación (en este caso cartografías), capaz de ser sometida necesariamente a lecturas e interpretaciones, da lugar a nuevas producciones que establecen espacios, tiempos históricos y momentos significativos que se pliegan, superponen y yuxtaponen en tales registros.

Estos registros deben ser considerados como relevamientos de lo real, y por ende siempre incompletos y dispuestos a ser sometidos a investigación e interpretación. Desde allí deviene el interés de Tony Díaz en tales representaciones, siempre visibles y legibles a través del manejo de códigos reconocibles desde cada disciplina, en este caso específicamente desde la arquitectura. Estos registros deben ser capaces de asumir la simultaneidad de los hechos espaciales que comportan el espesor temporal y "geográfico" de la ciudad, del espacio urbano, siendo este el lugar de la producción de las relaciones y significados de las formas en el espacio público/colectivo.

Es en el *espacio-tiempo* en que el resonar es posible en cuanto a desplazamientos, rebotes, potenciaciones o atenuaciones en su percepción y en la producción del fenómeno de "la resonancia temporal de la arquitectura". La lectura de Tony Díaz acerca de esta doble dimensión inescindible es capaz de convertirse en el lugar de las investigaciones para la producción de formas significativas del espacio colectivo, como producción inevitablemente propia de la acumulación personal que cada arquitecto decide poner en juego "en la biblioteca de todas las cosas" que es la ciudad.

De "*El recuerdo del presente, Ensayo sobre el tiempo histórico*" de Paolo Virno toma el interrogante: "¿Cuáles son las condiciones que vuelven histórica toda nuestra experiencia, incluso la más trivial?. Y su reflexión acerca de la posibilidad de comprender, de palpar, de acceder al conocimiento del presente requiere de una aguda interpelación al pasado. A este pasado lo entiende presidiendo sobre el presente y el futuro; por lo que su comprensión lo convierte en un suministro que alimenta el pensamiento. El pasado, en su decir, "en su imagen espacializada", es el tiempo tal como ha quedado, "atrás", lo que ya "ha ocurrido", el tiempo cronológico, de "almanaque". Este pasado es la sucesión de los actos vividos, realizados, enhebrados, en una asociación lineal. Pero Virno advierte de la existencia de otro pasado, de uno que jamás fue, que nunca ocurrió, de un pasado como potencia (sin determinación) que no se realizará en acto. Nos damos cuenta de la posibilidad de una duplicidad de pasado y presente que puede hacer olvidar la diferencia entre potencia y acto. El autor interpreta que en esta aparente confusión se origina el mecanismo que hace posible producir historicidad. La preocupación no es tanto en la duplicación sino en el posible olvido de que esta exista. El sentimiento del "fin de la historia" , como experiencia posmoderna es asociada por Virno con la imagen de un "deja vú" colectivo y público, en el que la experiencia humana pueda reducirse a la repetición y a la reproducción de un libro escrito con anticipación.

La idea de potencia es contenedora, habla de memoria como la posibilidad del recordar, pero también la posibilidad de decir, a través del lenguaje, y la posibilidad de hacer mediante el trabajo. (Ed. Paidós 2003)

En el inicio de su ensayo cita a Pedro Almodóvar: *“Supongo que volver es una comedia dramática. Tiene secuencias divertidas y secuencias dramáticas. Su tono imita a “la vida misma” pero no es costumbrista. Más bien es de un naturalismo surreal, si eso fuera posible. Siempre he mezclado géneros y sigo haciéndolo. Para mí es algo natural”*.

El pensamiento de Almodóvar apela también a las fronteras como espacio desde donde producir, proponiendo *“Esta ruptura de la frontera que crea el espacio del medio, este lugar de la mezcla e intersección que es la apertura, de lo posible, no en un sentido-como ha dicho Cacciari- “ingenuo” del despliegue de una zona blanca, sino como lugar en donde las cosas se reaniman”* (Rella, 1989)

Díaz reflexiona acerca de la creatividad y la innovación a partir de un artículo de Antonio Damasio publicado en El País Semanal, la creatividad se entiende como la capacidad de generar nuevas producciones a partir de un conjunto de imágenes almacenadas en nuestra mente que combinamos, si las combinaciones son realmente nuevas nos encontramos ante la conjunción de creatividad e innovación.

El espacio plural de las prácticas arquitectónicas y urbanísticas es el lugar desde donde se parte en el proceso proyectual, lo disciplinar no deja de lado la intuición. (2007)

Es abordado en su ensayo cuando re-escibe el trabajo de Grassi sobre la experiencia europea de la arquitectura moderna (publicado en *La arquitectura como oficio y otros escritos*- Cap 5) , centrando su reflexión en aquellos arquitectos que dentro de lo moderno no dejaron de lado el estilo y la decoración. En la búsqueda de un lenguaje unificado, un lenguaje común para la arquitectura. Valora la escritura del texto en plural dejando claro su pertenencia a una comunidad que ejerce una práctica social. Esto permite a Grassi construir un pensamiento disciplinar dentro de la ciencia, una mirada que considera autónoma a la arquitectura. Fundada en leyes de composición que se abren a un proceso de opciones sucesivas, de un particular orden lógico, esta metodología se basa en el patrimonio de formas disciplinares sobre las cuales la arquitectura se ha construido a través del tiempo.

Citando a Oud en la fundamentación de su proyecto de la Shell, como un intento de *“reencontrar la arquitectura como expresión del alma”*, lo propio y lo compartido encontrados en elementos conductores de sentimientos universalmente reconocidos.

Los elementos de la arquitectura palabras, las leyes o normas de composición como sintaxis, la decoración como acento, signo de admiración o interrogante expresivo, que ilumina, no oculta.

La distinción entre significado y significante en la formulación del algoritmo de Saussure, abre en primer lugar a lo arbitrario del signo. No hay significación si no en referencia a otra significación, y el significado, pura función del significante dentro de la construcción de una cadena significativa.

Precisamente es en el armado de esta cadena, donde se abre la instancia de poder significar, subrayando, marcando, ubicando el lugar del significado

Considera que ellos entre los cuales destaca a Loos y Tessenow, para ellos es fundamental la conexión con el pasado y la historia de las formas, no creen en un nuevo ornamento, no creen en lo nuevo. Para ellos la decoración es una cuestión de citas, que aportan familiaridad y naturalidad.

*“La función propiamente significativa que se describe así en el lenguaje tiene un nombre. Ese nombre es metonimia.*

*Designaremos con ella la primera vertiente del campo efectivo que constituye el significante, para que el sentido tome allí su lugar. Digamos la otra. Es la metáfora”*.(Lacan, 1957)

La otra posición planteada por Grassi es la de Le Corbusier, Tony Díaz elimina en su re-escritura del texto la palabra traiciona, en el texto de Grassi *“La posición de Le Corbusier traiciona toda la tensión experimental (de vanguardia en el sentido canónico) que se redime únicamente con la indiscutible calidad de la obra, es decir la exigencia de una refundación*



de la arquitectura, entendida como lenguaje que se renueva constantemente y también por consiguiente, la certeza de poder llegar a definir una nueva decoración” (Grassi, 1980.p.78) Para Tony Díaz (2009. p.71) no es una traición esta búsqueda de Le Corbusier, para él el Partenón es obra de Fidias que esculpió los relieves y las molduras, el templo dórico está constituido por elementos determinados formalmente, las palabras de la arquitectura, su forma es dada por el PLASTICIEN.

La reveladora de la tensión experimental de la vanguardia que opone el concepto de estilo al concepto de lenguaje, el lenguaje de autor, desde una episteme de puro presente, su relación con lo clásico es fundante y singular. La construcción de una relación vital con el pasado es un esfuerzo notable de la vanguardia cuando es conciente.

La poesía constituida a partir de la metáfora, se da cuando uno de los significantes toma al otro, no lo borra, sigue presente en la cadena signifiante, lo significa metafóricamente.

*“Se ve que la metáfora se coloca en el punto preciso donde el sentido se coloca en el sinsentido, la palabra que no tiene allí más patronazgo que el signifiante del espíritu o el ingenio, y donde se toca el hecho de que es su destino mismo lo que el hombre desafía por medio de la irrupción del signifiante.”* (op. Cit.)

Para Lacan los significantes se amplían a objetos, relaciones y síntomas, que coloca sobre el significado, la barra que los separa que representa la censura, es lo que separa conciente de lo inconsciente, luego desplaza el significado. Debajo del signifiante no hay nada, este sería el lenguaje de autor puro signifiante. Significantes que cambian de significado. Una episteme en transformación continúa.

Significado y signifiante, el concepto y lo material del signo en el lenguaje tienen una relación no biunívoca el signifiante es diferencial, lo que este “significa” no está determinado por su significado, sino por los límites, por las fronteras diferenciales que se pueden establecer con otros significantes. Esto posibilita la expresión de lo propio, la expresión del alma desde el lenguaje común de una comunidad epistémica.

Reflexionar sobre la idea como resultado y expresión de la *voluntad de saber* que la produce, la génesis del *saber hacer* arquitectura como una *tecnología* que es a la vez un *saber hacer* y un *poder hacer* desde la productividad de las normas. Ellas hacen posible la acción proyectual del autor desde la propia singularidad dentro de un campo de pertenencia disciplinar.

Producir arquitectura para Díaz es producir placer, entendido como saber producir cantidad y calidad de resonancia, de referencias hacia atrás y hacia adelante. El “efecto de referencia” es lo que llamamos “efecto de sentido”, poder redescubrir lo real desde una perspectiva propia. La fuerza heurística es lo que comparten el modelo científico y la ficción, ambas pueden desplegar nuevos modelos de realidad, gracias a la suspensión de la aceptación de descripciones anteriores.

Ricoeur plantea que *“en la experiencia de la lectura acontece el fenómeno de la repercusión, del eco, de la reverberación, al esquematizar la atribución metafórica, se producen imágenes al reanimarse experiencias anteriores. La lectura posibilita pensar en imágenes, el efecto de resonancia permite imaginar, probar nuevas ideas, valores nuevos y formas nuevas de pensar el mundo; pero la imaginación solo es productiva cuando se articula con el lenguaje, ya que la generación de imágenes es posible en la medida en que son entendidas”*. (2008,p.107).

La imaginación parte de la evocación de lo ausente que ha movilizado, inquietado al sujeto, esa mirada registrada por medio del lenguaje por ende comprendida, se transforma en lectura, acción de significación. La producción de lecturas implica desacelerar, detenerse.

La “Gran Ciudad” es hoy fuente inagotable de información espacial y soporte privilegiado para construir el rol referencial del Objeto-arquitectura a nivel urbano, desde un proyecto que define escenas urbanas como espectáculos, abarcativos tanto de propuestas arquitectónicas existentes, cuanto de aquellas más recientes o futuras, las cuales devienen en protagonistas, dignas de “ser vistas”. Se genera así una dimensión *ilusoria* donde se juega la seducción de la imagen, señuelo del ojo, para presentar la multiplicidad como

Objeto finito y listo para su consumo, haciendo innecesario todo acto productivo — experiencia/vivencia —, *toda interrogación crítica*, gracias a su propuesta hipnótica con total exclusión de la mirada. (Stábile & Gamboa, 2011)

La arquitectura pensada en volumen, como obra de arte o como guardiana de la memoria congelada en monumentos o como modelo de racionalidad pura se transforma en ícono. Simplemente un grafismo, dejando de lado el espacio se transforma en objeto, sometido a la solo a la representación y a la estética. (Agacinski, 2008)

La arquitectura hace posible habitar el mundo, la existencia, propia y compartida.

En la experiencia corporal en lo real, en el espacio físico así como en el lenguaje el sujeto se constituye.

Lejos de la iconicidad que apunta a un significado único y de la sobreabundancia de estímulos que anestesian, la resonancia para Díaz era la síntesis del tiempo y los afectos compartidos, materializados en el espacio de la ciudad, como lugar de lo público.

## BIBLIOGRAFÍA

Agacinski, S. (2008) *Volumen. Filosofías y poéticas de la Arquitectura*. Bs. As.

La marca editora.

Alonso del Valle, R. (2008). *Elogio y vituperio de la imagen*. Bs As. Nobuko

Díaz, T. (2009). *Tiempo y Arquitectura*. Buenos Aires: Ediciones Infinito

Fernández, R. (2015) *Descripción lógica del proyecto. Teoría como cartografía + casuística central & marginal*. Bs As: Nobuko.

Foucault, M.(1968) *Las palabras y las cosas* D.F.,México. Siglo XXI Editores. de C.V

Foucault, M.(1970) *Arqueología del saber*. D.F.,México. XXI Editores de C.V

Grassi, G. (1980). *La arquitectura como oficio y otros escritos*.Barcelona. Edit. G.G

Lacan, Jaques (1957) “*La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*”.

Escritos 1, México siglo XXI, 1989.

Levinás, E. (1961) (6ta Ed. 2002). *Totalidad e infinito, ensayo sobre la exterioridad*. La Morada: Ed. Sígueme, Salamanca.

Macherey, P. (2011) *De Canguilhem a Foucault, la fuerza de las normas*. Bs. As.: Amorrortu.

Olive, L. (1995) *Racionalidad Epistémica*. Madrid: Trotta.

Ricoeur, P.(1985) *Hermenéutica y acción: de la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*- Bs.As. Prometeo Libros.2008

Schlögel, K. (2007) *En el espacio leemos el tiempo*. Sobre historia de la civilización y geopolítica. Madrid: Siruela

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

Rella, F. *La arqueología de lo inmediato*. En Berman, M., & Casullo, N. A. (1989) “*El debate modernidad-posmodernidad*”. Buenos Aires: Punto Sur Editores.

Raposo Grau, J. (2010) *Identificación de los procesos del “dibujar” y del “proyectar” arquitectónico como procesos metodológicos de investigación científica arquitectónica*.

Valencia: EGA Universidad Politécnica de Valencia.

Stábile, M & Gamboa, N (2011) *SUJETO y ESPACIO. El espacio como experiencia de Sujeto*. Ponencia presentada en VI Jornadas Nacionales “Espacio, Memoria e Identidad”.

Rosario, 29 y 30 de junio y 1 de julio de 2011. CONICET, Facultas de Humanidades y Aretes y Facultad de Ciencia Política y RRH. UNR. Publicado por Centro de Estudios EMI (UNR) y UNR Editora, Rosario, Octubre de 2012.

Gamboa, N & Equipo: Diéz, E., Gentiletti, A., Puig, M., Wandzik,P. y Vallina, G.(2014) *Pensamientos proyectuales en debate*. Ponencia presentada en Hábitat y Epistemología. I Congreso Nacional de Epistemología en el Campo del Hábitat.

Córdoba, 25 y 26 de septiembre de 2014.

PLAN DE ESTUDIOS - Arquitectura / FAPyD – UNR en <http://www.fapyd.unr.edu.ar/>

Gamboa, N (2014 y 2015) Programas de las Asignaturas EAI Yeaii- Sub área: Epistemología de la Arquitectura en <http://www.fapyd.unr.edu.ar/>